

Sombreros y gorras
DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD PARA EL CLERO

Trinchet

Calle de Santa Ana, 11 y 13
Sucursal en Tarragona

DOLOR

reumático, inflamatorio y nervioso, se logra su curación completa tomando el tan renombrado **DUVAL**, que con tan feliz éxito vende la conocida Farmacia Martínez; Centro calle Robador (esquina S. Rafael, 2).

Cerrajería Artística

— DE —

Hijo de Pedro Plensa

Especialidad en el ramo de obras y todo lo concerniente en el ramo de cerrajería

PERE SERAFI (LEÓN), 4,
Gracia.—BARCELONA

Colmado

— DE —

Francesch Nubiola

COMESTIBLES FINOS

Paseig de Gracia, 102 (Chandà Roselló)

Se serveix a domicili telefon 3.960

BARCELONA

Pianos y Armoniums

DE ALQUILER

AFINACIONES y REPARACIÓN

Planeta, 41. GRACIA

En Manresa se reciben encargos.

Calle Sobrerroca, número 2, principal

Casa recomendable en GÉNEROS DE PUERTO

Pedro Ollé

Precios de fábrica * Se fabrica á medida

Cardenal Casañas, 4.—BARCELONA

PELUQUERÍA

Ildefonso Roig

Asturias, 5.—Barcelona

Se sirve á domicilio. Se tina cabello y barba

Pablo Miret

ESPECIALIDAD EN CALZADO A MEDIDA

Librería, 1. Sto. Cristo. 89-Barcelona (Sans)

Novedades para Señora

Sedería, Lanería y Lencería

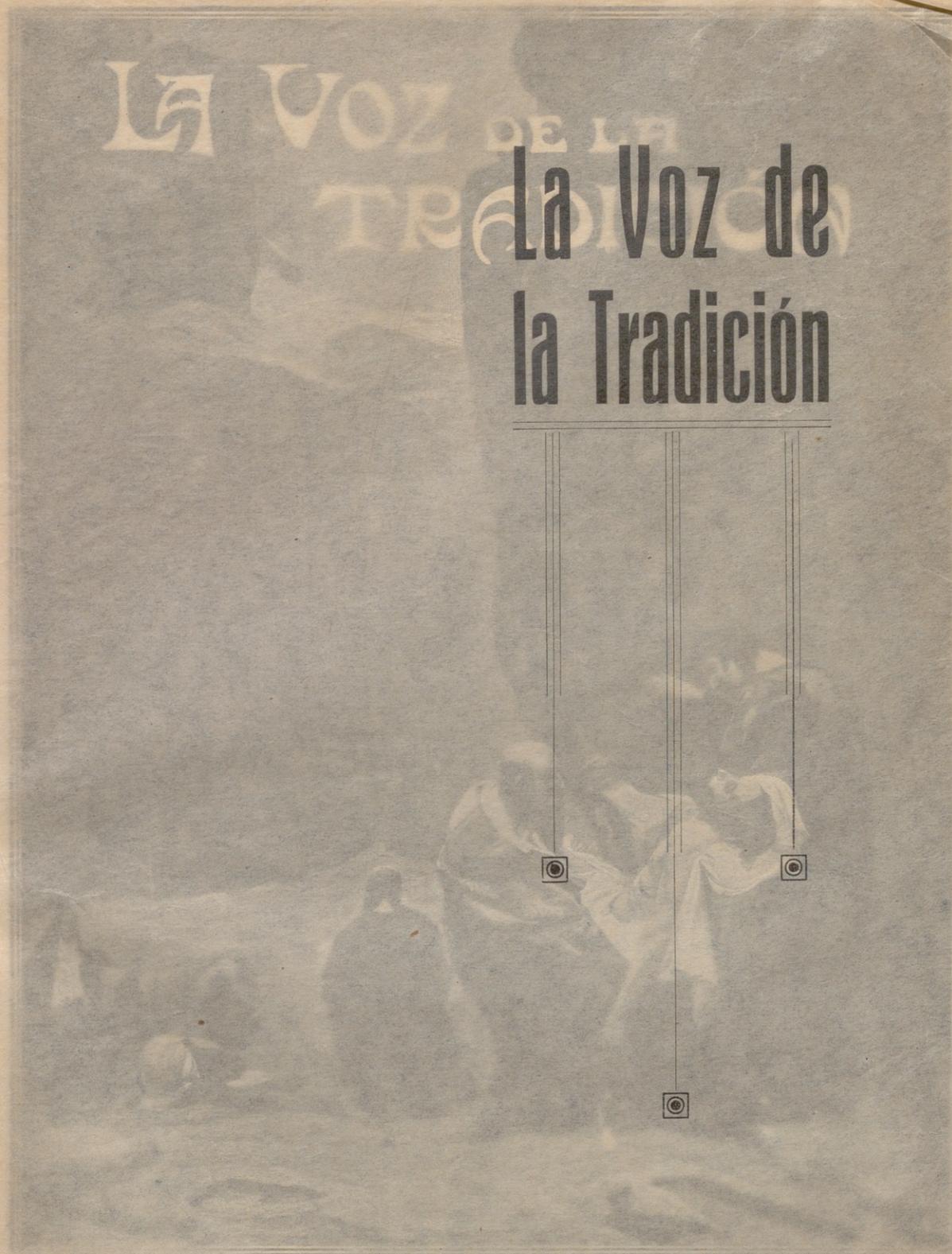
Camisería, Corbatería y Géneros de punto

— DE —

Juan Llosas

Argüelles, 19 (Plaza de la Revolución) GRACIA

LA VOZ DE LA TRADICIÓN
La Voz de la Tradición



Entierro de Cristo

Número

Semana Santa 1912

20 céntimos

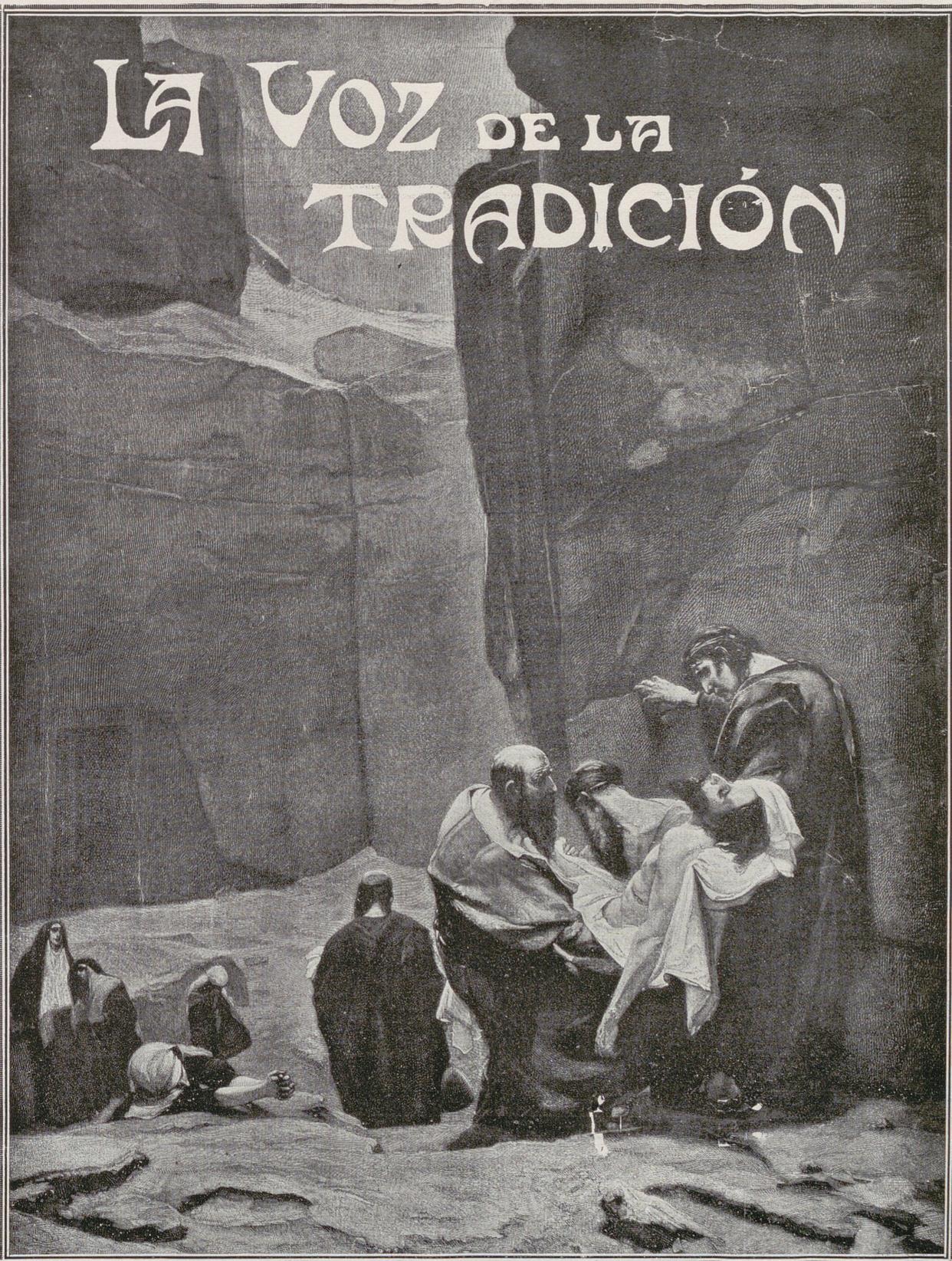


R. 6502 2172

19 50V 6J
19 Tradicion 6J



LA VOZ DE LA TRADICIÓN



Entierro de Cristo

Número extraordinario



Semana Santa 1912

20 céntimos

R. 6562 R. 1832

Apuntes de Historia de España

Dedicado á las Juventudes y Requetés jaimistas

POR UN

Radical Católico

Hermosa y exacta compilación de las glorias de España mentadas en un tomo de 52 páginas.

Precio de cada ejemplar en toda España

30 céntimos

Para los pedidos dirigirse á esta administración y corresponsales de nuestra revista.

Francisco Aguirre y Trullás

TABLAJERO

Mercado del Borne, mesa de ternera n.º 88.

Sirve á domicilio: de todo lo que existe en el mercado.

Despacho: Ausías March, 53 entlo. 2.ª

DE CUATRO Á CINCO Y MEDIA TARDE

BOINAS

De todas clases y colores

TIENDA DE GORRAS

CASA TERMES

Plaza de la Lana, 24

Barcelona



REGER

Anagésico poderoso. Cura neuralgias dentarias, dolores de cabeza, cansancio cerebra, mareo. etc.

SARINGOL

Gargarismo ideal para curar las afecciones de la faringe y de la cavidad retro-bucal.

En la Farmacia Aragón Ronda de S. Pedro, 30. - Barña.

Hotel Peninsular

(ANTES FONDA DE SAN ANTONIO)

Calle del Progreso. - GERONA

A cargo de JUAN NICOLAZZI

*Casa de completa confianza para Reverendos Sacerdotes
Servicio esmerado. — Precios económicos*

Baños Nuevos, 3

piso 2.º

PARA ALQUILAR

La voz de la Tradición

ILUSTRACIÓN NACIONAL JAIMISTA

Director: Dr. Dalmacio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año, 7 ptas.—Semestre, 3'50.—Trimestre, 1'75

Número suelto, 20 cts.

Se publica todos los viernes

Año V. Viernes 5 Abril 1912. Núm. 79

REDACCION Y ADMINISTRACION

San Joaquín, núm. 8.—LA MARGARITA

BARCELONA-(Gracia)

LAS SANTAS MUJERES REGRESANDO DEL CALVARIO



Cuadro de P. van der Doodera

Revisión del proceso de Cristo

Muchas son las asambleas, así sacras como profanas, célebres en la Historia; más ninguna excede á la reunida en Jerusalem en la noche del 17 y en la madrugada del 18 de Mayo (14 de Nisán) año 782 de Roma, bajo el pontífice Caifás, para juzgar y condenar á Jesucristo. El nombre de Sanedrín es de memoria execrable, por expresar el prototipo de la política más infame y de la justicia más inicua.

El Sanedrín era el Supremo tribunal de justicia establecido en Jerusalem después del regreso de Babilonia; podía equipararse á una asamblea verdaderamente soberana, siendo sus poderes casi equivalentes á los del poder real, antes de establecerse la dominación romana. Componíase de setentitín miembros, incluso los presidentes, distribuidos en tres Cámaras de veintitres individuos cada una: la Cámara de los sacerdotes, formada solamente de personas de elevada jerarquía en el sacerdocio; la de los escribas ó doctores, levitas y legos versados en el conocimiento de la ley; y la de los ancianos, ó nobles de la nación. Tenía dos presidentes: uno llamado *Nasi* (príncipe), que era el verdadero presidente, y otro llamado *Ab-beihdin* (padre del tribunal), que oficiaba de vicepresidente. El presidente, según Maimonides en su *Lad-Chazaka*, podía ser elegido indistintamente en cualquier de las tres Cámaras, no observándose exactamente el número de veintitres para cada Cámara, especialmente en los últimos años de la historia judía, en que la Cámara de los sacerdotes formaba por sí sola el mayor número, según el célebre rabino Abarbanel. Reducida la Judea á provincia romana, los procuradores, que la administraban en nombre del emperador Augusto, habían quitado al Sanedrín el *jus gladii*, esto es, el soberano derecho de vida y muerte, ya que toda provincia reunida al imperio estaba sujeta á esta ley, porque, como dice Tácito, «los romanos se reservaban el derecho de la espada y despreciaban todo lo demás». Así es que, aunque el Sanedrín conservaba el derecho de excomulgar, prender y condenar á azotes, no tenía el derecho de dictar una sentencia de muerte, atributo principal de la soberanía, que habían perdido en tiempo de Coponio, siete años de la era vulgar, según el sabio israelita M. Derembourg, ó como se lee en el *Talmud de Jerusalem* en el tratado *Sanedrín: Unos cuarenta años antes de la destrucción del templo se privó á los judíos del derecho de pronunciar sentencias capitales*. De donde resulta que la sentencia capital contra Jesucristo, el *Reus est mortis* del Sanedrín, fué políticamente abusiva y contraria al derecho imperial del César.

Para hacerse cargo de lo inicuo del proceso y de las irregularidades cometidas, conviene traer á la memoria cuanto prescribía la legislación criminal de los judíos antes de haber perdido el *jus gladii*. En el famoso libro del rabino Judas, titulado *Mischua*, se hallan las reglas de jurisprudencia judíaca en sus principios y en sus aplicaciones, como también las formas de procedimiento. Nos limitaremos á indicar las que atañen al proceso formado á Jesús.

LEGISLACION JUDÍA.—1.º Sesiones. Estaba prohibido al Sanedrín celebrarlas en sábado ó en día festivo, así como en la víspera del uno ó del otro: estaba también prohibido tenerlas, para debatir una causa capital, durante la noche: estaba igualmente prohibido tenerlas antes de que hubiese terminado el sacrificio de la mañana, y más allá del sacrificio de la tarde.

2.º Testigos.—No podían ser menos de dos: debían deponer en juicio separadamente uno de otro, y delante del imputado: debían prometer antes de la declaración decir la verdad según conciencia: debían ser requeridos con defenimiento, y si discordaban relativamente al hecho en cualquiera de sus partes no tenían valor alguno: y finalmente debían sufrir la pena que hubiese sufrido el por ellos calumniado.

3.º Examen del imputado.—Debíase usar fórmulas

que se distinguiesen por su benevolencia; no se le podía condenar por sola su confesión. La ley no habla de abogados ni patronos. El acusado defendía él mismo su causa, permitiéndose á los asistentes tomar la palabra en su favor.

4.º Jueces.—Si el procesado era de pena capital no podían concluirlo el mismo día en que comenzaban: en el curso de la noche intermedia, unidos dos á dos, debían minuciosamente examinar de nuevo el delito, estando obligados á una insólita templanza en los alimentos y bebidas, á fin de conservar la mente más lúcida é idónea: debían expresar secretamente su opinión absolutoria ó condenatoria.

5.º Lugar.—Toda sentencia de muerte pronunciada fuera de la sala *Gazith*, era nula como decía el *Talmud de Babilonia*, cap. I, del tratado *Abboda-zara: Cuando se sale de la sala Gazith no se puede dictar ninguna sentencia de muerte*.

De lo dicho se desprenden las *muchas ilegalidades cometidas*.

En dos sesiones trató el Sanedrín del proceso contra Jesús: la una se reunió la noche del jueves, 17 de Marzo, y la otra en la mañana del viernes, 18. Según el método judaico de computar los días desde una puesta del sol hasta la otra, las dos sesiones se convocaron en la noche y mañana del mismo día (14 de su Nizan).

Apenas se apoderaron de Jesús, lo condujeron delante del Sanedrín, reunido en casa de Caifás, y como advierte S. Juan, era de noche. *Primera ilegalidad*, ya que nunca podía reunirse por la noche. El sacrificio vespertino habíase celebrado, *segunda ilegalidad*. Era el primer día de los ázimos, vísperas de la gran Pascua, en que los debates públicos estaban prohibidos, *tercera ilegalidad*.

Pontifex autem interrogavit Jesum. El mismo Caifás que aseguraba ser conveniente la muerte de Jesús, es el que pregunta. El acusador hace de juez y como presidente regula el juicio. No debía juzgar sino sostener los cargos, podía figurar entre los testigos, no entre los sentenciadores. Todos los Códigos, en especial los judaicos, prohíben que juzgue quien acusa. Es la *cuarta ilegalidad*. Pregunta á Jesús sobre sus discípulos y su doctrina, y en vez de comenzar por los capítulos de la acusación ó cuerpo del delito, presentando testigos, procura coger en la red al acusado. Es la *quinta ilegalidad*. La respuesta mansa, firme y categórica de Jesús: *Quid me interrogas? Interroga eos qui me audierunt*, pone de realce el injusto modo de proceder. Síguense un solemne bofetón que un criado vil descarga en su santa faz. Es la *sexta ilegalidad*, especialmente callándose el Sanedrín. La ley ponía el acusado bajo el patrocinio de los jueces; era inviolable hasta la condenación.

Summi sacerdotes et omne concidum quaerebant falsum testimonium, buscaban un falso testigo y no lo hallaban. Habiendo Jesús apelado á los testigos era imposible condenarle sin oírles. ¿Qué hace el Sanedrín? Manda satélites á buscarlos, dispone que algunos sean sobornados y con una *séptima ilegalidad* deja de inquirir si reúnen las condiciones legales olvidándose, que es la *octava ilegalidad*, de exigir á los testigos el juramento prescrito. Estos jueces sobornando falsos testigos caen jurídicamente bajo la pena que ansían atraer sobre Jesús, cometiendo una *novena ilegalidad*. Al fin levantándose dos testigos para acusar á Jesús de haber blasfemado del templo, no pudieron ponerse de acuerdo; y como declaran no separadamente, sino juntos, constituye una *décima ilegalidad*. No contaban las frases empleadas por Jesús con los mismos términos, y aún trocando el sentido, discordaban entre sí, pues uno acusaba á Jesús haber dicho: «Yo destruiré este templo construido por manos de los hombres», imputándole un atentado religioso, mientras el otro decía: «Puedo destruir...», imputándole una frase de vanidad. Como la discordia de los testigos absolvía al acusado, no habiéndole absuelto incurrió el Sanedrín en una *undécima ilegalidad*.

Adjuro te per Deum vivum ut dicas nobis si tu es Christus. Caifás, aparte acusaciones y testigos, se



Jesús en el huerto de los olivos.

pone á preguntar á Jesús y le conjura en nombre de Dios. Si no sabe quien es ¿por qué le tiene con cadenas? Mudando el estado de la causa y volviendo á tomar él (juez y jefe del tribunal) las partes del acusador y del testigo, cae en la *duodécima ilegalidad* de reunir atribuciones opuestas. El juramento que pide á Jesús constituye una *décimatercera ilegalidad*, porque no corresponde al acusado jurar, sino á los querellantes y testigos. La ley prohibía poner á un hombre en el caso de ser perjuró, ó de acusarse. Al oír que Jesús confesaba ser Hijo de Dios, para fingir un exceso de horror, se rasgó las vestiduras, exclamando: *Blasfemavit!* Incurrió entonces en una *décimacuarta ilegalidad*, porque la ley prohibía al juez enojarse contra el acusado; y gritando lo de la blasfemia incurrió en la *décimaquinta ilegalidad* por inculpar la contestación del acusado antes de someterla á examen, y por anticiparse al voto del Sanedrín cayó en la *décimasexta ilegalidad*. Añade: «¿Qué necesidad tenemos de testigos?» Atrévase á decidir que se puede condenar sin los testigos que la ley exigía. Es la *décimaséptima ilegalidad*. El hombre obcecado pide pública y tumultuariamente el sufragio de cada uno: *Quid vobis videtur?* Como estaba prescrito que el sufragio se pidiera á cada uno por turno, incurrió en la *décimaoctava ilegalidad*. A la pregunta de Caifás respondieron: *Reus est mortis*. Tal sentencia era nula é incluye la *décimanona ilegalidad* por defecto de legal deliberación por parte de los jueces dos á dos durante una noche intermedia, la *vigésima ilegalidad* por haber dictado sentencia capital el mismo día en que se instruyó el proceso, y la *vigésimaprimerá ilegalidad* originada de no haber los dos escribas secretarios reunido los votos, como la ley preceptuaba.

Ut factus est dies, al amanecer, y únicamente *pro forma* para cegar á la plebe, reunióse otra vez el Sanedrín, infringiendo la prohibición de reunirse antes de que concluyera el sacrificio de la mañana, cuyos preparativos comenzaban siempre al despuntar el día, que es la *vigésimatercera ilegalidad*, quebrantando otras tantas veces la ley y la jurisprudencia, que constituyen otros tantos casos de nulidad judicial. Por último, tanto en la noche como en la mañana, el Sanedrín cayó en la *gravísima y patentísima ilegalidad* de haber juzgado la causa capital de Jesús fuera de la sala *Gazith*, y dentro de la casa de Caifás, lo cual era vicio de nulidad.

Nunca desde que existe el mundo se ha dado ni se dará una sentencia tan infame, no sólo por la santidad de la Víctima, sino también por el exceso de las ilegalidades que precedieron, acompañaron y siguieron á ella. Pilatos aprobó casi sin examen la sentencia dada por el Sanedrín.

LEONARDO.



Sonetos de Viernes Santo

El Longinos del Calvario

Pendiente del Madero sacrosanto,
entrega su alma al Padre el Salvador,
y ante de un cuadro tañ desgarrador
el mundo entero cúbrese de espanto.

La noche extiende por doquier su manto,
las piedras se quebrantan de dolor,
y un medio-día alegre y seductor
pierde, en aquella hora, todo encanto

Muere Cristo Jesús... lo abandonaron;
en su agonía sólo le quedaron
Juan y su Madre allá al pié de la Cruz;

Y una vez muerto acércase un soldado,
abre su corazón; sangre ha manado...

...¡Y aquel soldado, ciego, ve la luz!

Los Longinos de la Iglesia

Hoy, como en aquel día, en Cruz pendiente,
Jesús nos muestra su amor singular;
y en cambio también hoy se va á quedar
solo y con más espinas en la frente,

Tal vez naturaleza condoliente
por tanta ingratitude vuelva á llorar;
quizá el dolor hará también quebrar
á la piedra insensible y resistente.

Mas ¡ay! que los Longinos más traidores
con sus blasfemias, libertad y errores
traspasan ya aquel tierno Corazón...!

—Y ¿no verán la luz...? ¡Ah! la miraron,
mas sus ojos rebeldes se cerraron
para poderle herir sin compasión!!!



¡Por vuestra Cruz y por vuestra lanzada
salvad, Señor, á vuestra España amada;
llegue el Libertador á esa Nación!

FRANCISCO GAY, PRO.

Calella, 1912



La despedida

A medida que fué creciendo la fama de Jesús fué también tomando cuerpo una oposición solapada, hipócrita y fementida en los principios, por cubrirse bajo el hermoso ropaje del celo por la gloria de Dios; virulenta, colérica y amenazadora más tarde, al ver que la fama justamente adquirida destruía la que falsamente se habían grangeado otros; y traidora, insultante, fiera y sanguinaria, al ver que todo el mundo se iba tras de Jesús.

Muy de cerca veía la Virgen María todas estas cosas, siendo testigo de las glorias de su Hijo y de las acechanzas de los judíos que lo perseguían. Sabedora como era de los consejos de la Divinidad en orden á la rendición, no ignoraba que había de llegar un día en que su Hijo se había de separar de ella para ir á ponerse en manos de sus enemigos; y cada vez que presenciaba alguna de las tentativas de los fariseos, ó llegaban á sus oídos las persecuciones y conjuraciones, comprendía que se iba acercando más el momento acerbo de la despedida de su Hijo. ¡Pobre Madre! En medio de aquella suavidad de palabras y amabilidad de rostro con que trataba á cuantas personas la rodeaban, tenía escondido en su seno virginal un recuerdo roedor y desgarrador del corazón, una espada aguda y punzante que le atravesaba el alma.

¡Ah! Cuanto más glorias iba adquiriendo su amado Jesús, se iban descubriendo más corazones enemigos, y se iba agregando una piedra más al cadalso en que había de morir.

Y en efecto, este instante de lágrimas y de luto llegó para la Madre: pues hallándose en Bethania junto con María Magdalena, con Marta y las otras santas mujeres, entró su Hijo; y llamándola aparte, empezó á tratar con ella, dice el Seráfico Doctor, de lo inminente que era el momento de su Pasión. Bien sabía la Señora lo que su Hijo venía á decirle, pues era conocido de todos el con-

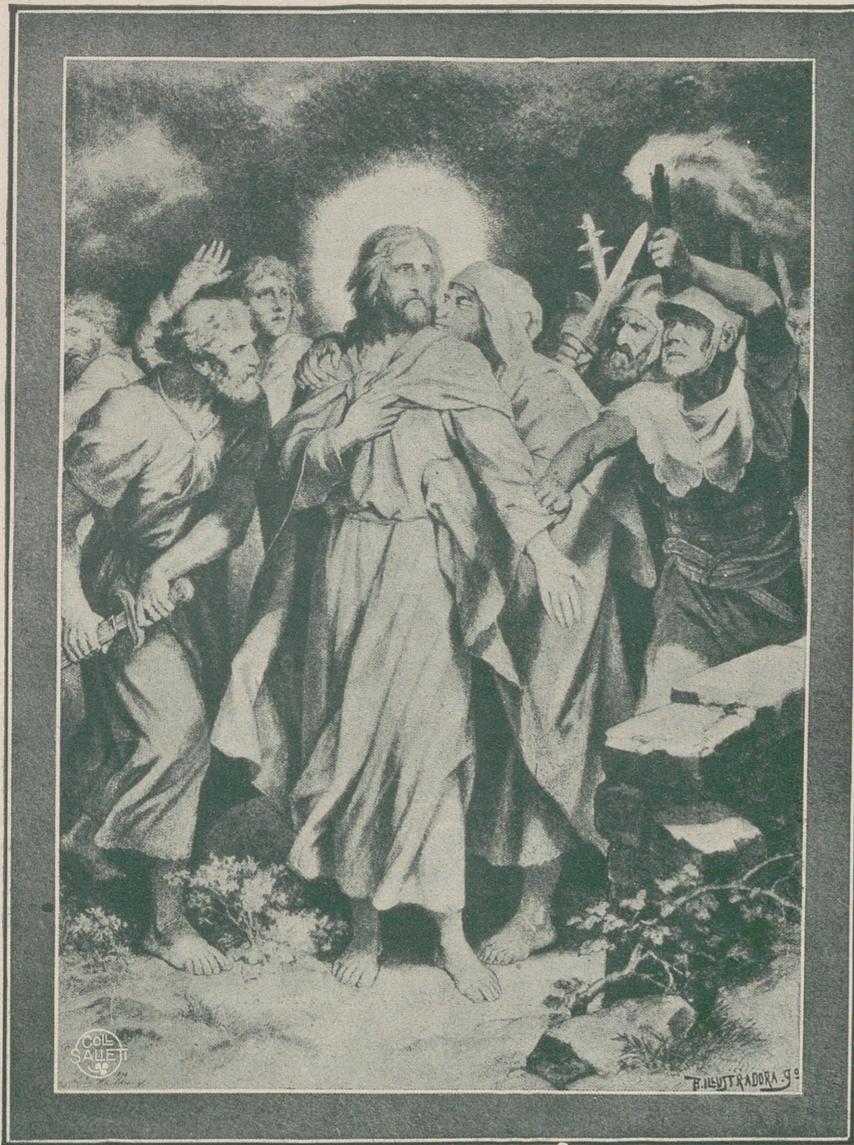
cilio tenido por los príncipes de la Sinagoga, en el cual se decretó unánimemente la muerte de Jesús, después que Caifás, sumo Pontífice, había dicho que convenía más que muriese un hombre solo antes que permitir que toda la nación pereciese. Bien sabía que su Hijo se entregaría á la muerte en aquellos días, y que los gentiles se burlarían de El y los judíos le prepararían una cruz.

Sin embargo, la Madre heroica debía oír todo esto de los labios de su amado Jesús, para tener el mérito de ofrecer ella también el sacrificio, consintiendo en su separación. ¡Ah! El Eterno Padre, su Hijo hecho hombre y su amabilísima Madre, no tenían más que una voluntad. Pero entretanto el corazón más generoso que ha habido entre mujeres no pudo menos de acordarse que era corazón de madre; pues al darle Jesús su adiós para ir á morir, se conmovió como se conmueven las altas rocas, sacudidas en sus cimientos por horrendo terremoto, y sus ojos como dos fuentes cristalinas empezaron á brotar lágrimas, cuales no ha producido todavía el dolor de ninguna madre.

¡Qué escena tan indescriptible! ¡Qué luces tan esplendorosas de amor, de sabiduría, de ternura, de agradecimiento y de esperanzas embellecieron este cuadro de luto y de dolor! ¡Ah! Dios no necesitaba hablar mucho para manifestar sus ideas: una mirada de sus ojos,

una palabra de sus labios, una lágrima de sus castísimos párpados, bastaron para decir á su Madre cuán agradecido estaba á los beneficios que había recibido de ella, cuánto dolor había sufrido su corazón en la vida, cuánto le quedaba que sufrir en la inminente muerte; mas también cuán glorioso sería el triunfo que alcanzaría del infierno, cumpliendo la voluntad de su Padre.

EL BESO DE JUDAS



Cuadro de Hofmann

tenía á su lado, y en ellos á todos, de aquella conformidad que hemos de tener con la voluntad divina, cuando el Señor nos quita con la muerte alguna de las personas á quien amamos santamente. ¡Ah! El amor de Dios es un ara donde hemos de sacrificar todos nuestros afectos.

S. O. C,

Separáronse, pues, el Hijo y la Madre, saliendo Aquél con diez de sus discípulos de Bethania, y encaminándose con ellos á Jerusalén, á donde [había enviado de antemano á otros dos para que le preparasen la cena de la Pascua. Majestuoso, afable, sereno y lleno de alegría va marchando el divino Maestro por cumplirse ya los deseos que de tanto tiempo atrás abrigaba en su corazón; entretanto quedaba en Bethania la magnánima Madre, aunque triste, llena también de constancia para ir á morir con su Hijo si se le concediera, dando ejemplo á los discípulos que

Dos ladrones

¡Dos ladrones! ¡Dos facinerosos! He aquí la compañía de la Víctima inocentísima antes de consumar la obra de la Redención. El ingrato y maldito pueblo judío, satélite servil del espíritu satánico, para torturar y vilipendiar al Divino Salvador, no cesa un momento, mientras lata el Corazón de Cristo, en escogitar los medios más peregrinos, crueles y aflictivos que la malicia diabólica le sugiere. No basta el infamante y dolorosísimo suplicio de la crucifixión, después de los terribles azotes y corona de espinas que convirtieron aquel Cuerpo sacratísimo, en lastimera carnicería.

No bastan los baldones, vituperios, humillaciones, escarnios, bofetadas, salivas y otros improprios y groserías inmundas é inhumanas que sumieron el alma del Señor en una angustia aterradora y amarguísima. ¿No os basta, tigres feroces, verdugos sin entrañas, para deponer vuestra rabia, ver al pie de la Cruz á una mujer transida de dolor, su tez amoratada, lívida y demacrada, velados sus ojos por un torrente impetuoso de lágrimas que alimenta el amor inmenso de una Madre, la más buena, la más pura, la más hermosa, ante la tragedia espeluznante y sin par, cuyo protagonista es su mismísimo Hijo?

¡Ah! No, no basta. Hace falta coronar la obra de difamación, de vileza y de martirios y mostrar á las generaciones *la delincuencia* del Ser inocente é impecable por esencia. Hace falta colocar al Sumo Bien entre dos malvados. Cristo en medio para que aparezca más criminal que sus dos compañeros patibularios. ¡Qué amargura para el Corazón agonizante del Redentor! ¡Qué espada de dolor más acerada y penetrante para el pecho angustiadísimo de la más tierna de las madres!

Mas... ¡qué observo! En el trance más doloroso y tristísimo de su vida, en aquellos terribles instantes de titánica lucha entre la muerte que quiere hacer presa del cuerpo y el alma que se resiste á abandonarlo... Cristo inclina ligeramente la cabeza, mira al ladrón que á su derecha con El estaba... ¿Qué pasa? ¡Ah! El amor inmenso de Jesús que por salvar al pecador descendió de las supremas alturas del empíreo y degradóse con el polvo vil de la mísera carne, no queda, no, desmentido en el patíbulo.

Aunque herido de muerte, como Buen Pastor que se afana sin cesar y tiene todas sus complacencias en acrecentar su rebaño y acariciar y dar la vida por sus ovejas; escudriña hasta en su agonía do puede encontrar una descarriada que á sus amorosas solicitudes, á sus arcaicas predilecciones pueda seguirle y salvarse...

Ya la ha encontrado... ¡Oíd!... ¡Oíd! los balidos lastimeros de una oveja perdida y en inminente riesgo de despeñarse á la sima del tenebroso Tártaro... ¿Quién es? Un gran pecador, un redomado criminal; el buen ladrón que proclama la inocencia de Jesús, compadécese de sus dolores, admírase que á pesar de su omnipotencia se de-

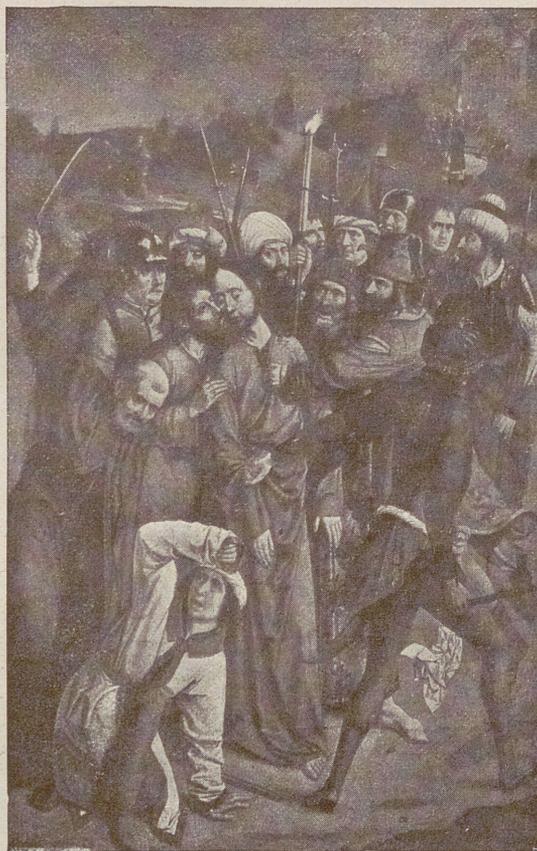
je atropellar tan cínicamente y tan despiadadamente matar en denigrante cadalso para la destrucción del desorden moral que acarreo á la humanidad toda la infracción de Adán. Confiesa, á la vez, sus pecados acreedores al castigo que sufre, y... ¡oh poder de la contrición! El Señor misericordioso sobreponiéndose, por decirlo así, á sus horribles sufrimientos, atiende benévola y atenciosamente al buen ladrón, perdónale sus crímenes y le recompensa con la bienaventurana eterna, con aquellas hermosas palabras: «Hoy estarás conmigo en el paraíso».

Gestas, el desgraciado ladrón que á la siniestra del Salvador crucificado también estaba, no imita, no, en el arrepentimiento á su compañero Dimas. Apostrofa y blasfema, increpa y maldice, por el contrario, al Divino Mártir, vuelve la cara para no verle y hace coro á los denuestos y chacotas de los desalmados sayones, de la soldadesca embrutecida y de la turba desarrapada puesta á sueldo por la Sinagoga y el Sanedrín para soliviantar al pueblo y excitar á las masas á la comi-

sión de los desmanes más vergonzosos y repulsivos hasta perpetrar el tremebundo deicidio. El mal ladrón, en su muerte rabiosa, impenitente y desesperada, encuentra su desventura y baja al fondo del Averno á espiar sus delitos en tormento perpetuo; cerrada toda esperanza de redención por no aprovecharse, como Dimas, con una franca confesión de los momentos sublimes de estar cabe á Cristo que le hacía patentes las puertas de la eternidad feliz.

¡Terrible y espantoso contraste! Temamos y temblemos, mortales, ante ese cuadro del Gólgota, el más trágico y desgarrador que han visto los siglos. A la derecha de la Cruz redentora, todo luz, todo amor, todo

JESÚS ES HECHO PRISIONERO



Cuadro de Nachfolger Des Onwoater

piedad; los espíritus angélicos acompañan en nimbos de gloria al cielo el alma purificada del buen ladrón. A la izquierda, tinieblas, confusión, desespero; los espíritus protervos en terrorífica y descompuesta orgía arrastran á la tétrica mansión de los réprobos el cuerpo del mal ladrón.

En Dimas veamos un portento de amor, un derroche de bondad, un rasgo extraordinario de clemencia, una esperanza de salvación en el postrer momento de la vida aun de los grandes pecadores por parte de la misericordia divina. En Gestas contemplemos muy atentamente, muy seriamente, la suerte ordinaria del pecador empedernido que habiendo mal constan temente. Quien mal anda, mal acaba. *Talis vita finis ita.* ¡Meditemos!

JUAN RÍBÓ ROS.

NOTA: Cuenta una piadosa tradición que Dimas fué objeto de la amorosa predilección de Cristo por los ruegos de su Santísima Madre que reconoció en aquél al bandido que con su pandilla asaltó el camino que hacía la Sagrada Familia en su huida á Egipto; y que merced á la compasión que inspiró al buen ladrón la jovencita y tiernísima Virgen llevando en brazos al Niño infante, no sufrieron los sagrados viajeros daño ni maltrato alguno.



A la Virgen de los Dolores

Cui comparabo te...?
(Jeremías)

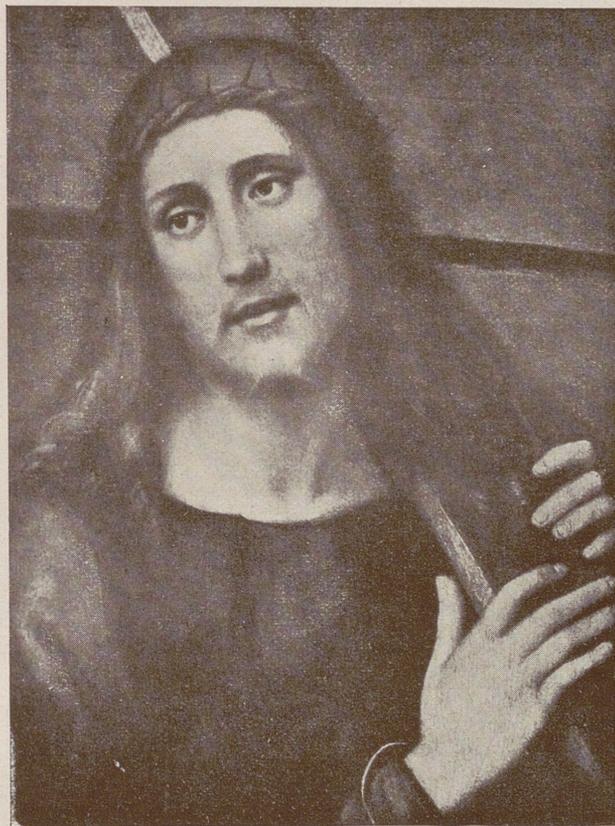
Ya no arrulla la paloma
(mensajera
que alegraba los collados
(de Sión.

El astuto cazador de la
(ribera
la ha cogido entre sus re-
(des prisionera

y una flecha le clavó en el corazón.
¡Pobre, paloma mía,
que en tus dolores
gimes de noche y día
penas de amores...
Antes libre, graciosa
y enamorada;
ahora triste, llorosa
y apasionada...!

—
¿Con quién te he de comparar
si es tau grande tu quebranto,
que el mar no puede igualar,
ni en sus aguas ocultar

JESUCRISTO LLEVANDO LA CRUZ



Cuadro de Francesco Francia

la amargura de tu llanto?
Tus plácidos ojos
perdieron su luz,
al ver los despojos
de tu Hijo en la Cruz.
¿Quién las flores deshojó
de tu cándida hermosura?
Palomita, ¿quién te hirió?
¿quién tus dichas amargó?
¿por qué sufres, Virgen pura?
Con crimen nefando

á mi Dios clavé:
yo fuí quien pecando
tu pecho rasgué...
Pero escucho de tus labios
(el acento
que murmuran por lo bajo
(mi perdón;
y al mirarte sobre el Gól-
(gota sangriento,
yo, Madre querida,
no sé lo que siento:
más de pena se me parte el
(corazón

¡Pobrè paloma mía,
que tus amores
gimes de noche y día!
¡Madre, no llores...!

RAFAEL SANZ.



REALIDADES

Cuanto niegan la existencia de Jesucristo y los misterios de su sacrosanta Pasión, no se han fijado á buen seguro, en el carácter verdaderamente realista y esencialmente humano que transpiran las escenas todas del Evangelio. Ni uno solo de los personajes que en ellas aparecen, ni una sola de las palabras que allí se pronuncian, ni ninguno de los hechos que se relatan, puede ser justamente rechazado por inverosímil ni fantástico.

¿Creéis que el pueblo de Jerusalén, gritando enronquecido el *Tolle, tolle, crucifige eum*, delante de su Dios, es un monstruo de iniquidad, sin ejemplo en la historia, é imposible de comprender? Pues volved vuestros ojos; no tenéis que mirar muy lejos: han transcurrido diez y nueve siglos, y, aunque en este lapso de tiempo, según dicen, las costumbres se han civilizado mucho y los hombrss han dulcificado sus instintos, desfilan, á pesar de ello, ante nuestra vista, los horrores de un año 35 y la sangre y los incendios de la trágica semana de Barcelona, en que el pueblo sugestionado no pudiendo crucificar á Jesús, escupe sus imágenes, atropella á sus discípulos, y aplaudido y empujado por algunos de los que se llaman intelectuales, se embriaga en insensata orgía de sangre y de destrucción.

No seamos nosotros quienes consintamos que otra vez se crucifique á Jesucristo en la persona de su Iglesia; tengamos el valor suficiente para confesarle públicamente y defenderle, hasta dar nuestra vida.—P. S.

La Semana Santa en Sevilla.---Pasos de las procesiones



Callar de bordado de los mantos y ornamentos que figuran en las famosas procesiones

La famosa Semana Santa de Sevilla es á la vez una solemnidad religiosa y una festividad popular. Los sevillanos saben solemnizar debidamente los días santos en que se conmemoran los misterios de nuestra redención. ¿Qué diremos de los famosos pasos que no se haya dicho ya? Volverán á salir este año como en los precedentes las religiosas imágenes, entre las que descuellan las esculturas del Montañés, y propios y extraños volverán á quedar admirados ante la riqueza de los bordados en oro de las vestiduras. Se llenarán las calles de Sevilla de forasteros, llegados allí de toda España y del extranjero, los cuales al regresar á su tierra proclamarán que la Semana Santa en Sevilla es algo muy tradicional y muy típico que merece ser visto.



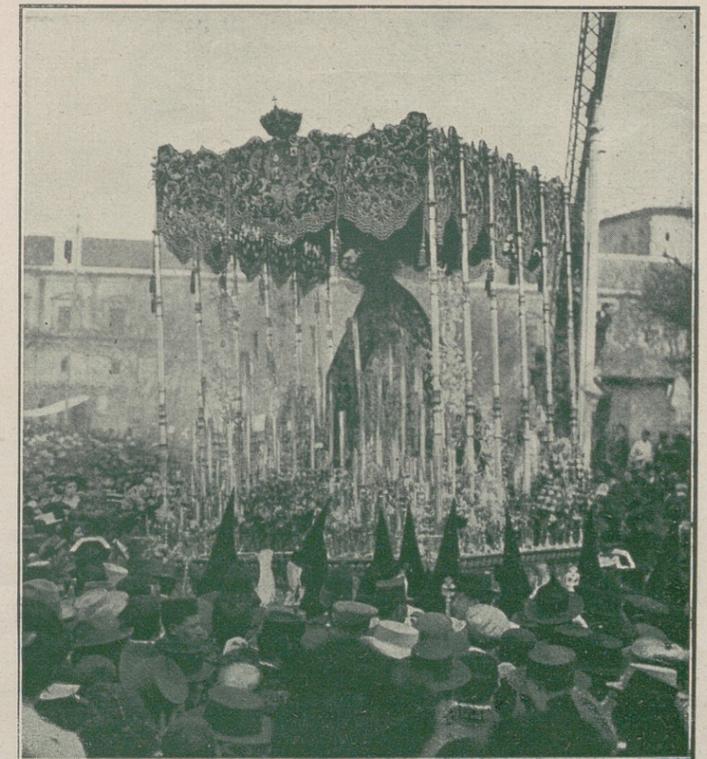
La Virgen de las Cigarreras á su salida de la iglesia el Jueves Santo



El Cristo del Amor, obra del célebre escultor Montañés, que es sacado el Domingo de Ramos



La Sentencia de Cristo, paso que sale de S. Gil la madrugada del Viernes Santo



La Virgen de la Esperanza, que sale de San Gil el Viernes Santo

Las golondrinas

«Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón los nidos á colgar,
y, otra vez, con el ala á sus cristales,
jugando llamarán.»

BÉCQUER.

Sí, ya han vuelto, todas alborozadas, parlanchinas, y coquetas. Había ya entrado oficialmente la primavera: el sol parecía haberse inundado de una luz más pura y más brillante; una atmósfera de perfumada tibieza envolvía á ratos la tierra que se esmeraba en acicalarse y repulirse en un tocador cubierto de verdura y salpicado de yemas, capullos, flores y hasta algún que otro nido de aventuras é impacientes avecillas.

Ya el Patriarca San José, con su varita rematada en precioso ramillete, había pasado, llevando en sus brazos al Pimpollo de Israel y á su lado á la Rosa de Jericó. Con esta celestial visita, la naturaleza semejaba saltar de regocijo y los ángeles iban desprendiendo de sus haldas menudas florecillas que prendían sonriendo en las praderas.

Pero faltaban ellas, las golondrinas, con sus capitas oscuramente violadas, con su blanco pechuelo y su mancha roja en torno del diminuto pico.

Ya han venido, y con su llegada se ha rubricado la primavera con sus galas y sus luces. La leyenda cristiana finge á estas aves revoloteando en derredor de la Cruz del Calvario en la tarde en que muere el Salvador del mundo, y cuenta, con infantil y sublime poesía, que parándose sobre el leño santo se afanaban en arrancar, con sus picos, las púas que herían la ensangrentada y venerable cabeza de Jesús moribundo; por eso tienen la gotita de sangre junto al pico. Y cuenta más la tradición piadosa; que al ver á la Virgen de los Dolores en su amargura y soledad, las golondrinas se le acercaban piando tristemente y hacían de compañeritas de María al pie de la Cruz: por eso llevan el manto como de terciopelo negro sobre su cuerpo menudo.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que estos pajarritos son mirados con cariñoso respeto por los hombres y que, de ordinario, aparecen, de vuelta de su emigración, hacia la Semana Santa, como si vinieran á recordar, en los misterios de la Redención, *las hazañas* de sus mayores en la eternamente memorable tarde de Parasceve.

Son amigas de las casas, bajo cuyos aleros fabrican sus nidos de barro; acércanse á los balcones, y á veces, como dice el poeta: «con el ala á los cristales, jugando, llaman»; ordénanse en pintoresco ejército, sobre los hilos del telégrafo, donde muy de madrugada platican y canturrean, hasta que, lanzando un grito de común alegría, se precipitan por el espacio, rápidas y vagarosas.

Cuando hace sol, producen, en la luz, el mismo efecto que los plateados pescadillos cuando discurren amigablemente á flor de agua; un hervidero de vislumbres y reflejos con sus plumas de brillante seda y de violáceo terciopelo mate; cuando se caldean las capas bajas de la atmósfera, preludiando tempestades, ellas se suben á las capas superiores buscando refrescante luz; y cuando, pasada la tormenta, quedan aun salpicaduras de agua fina en el ambiente, como benéfica rociada, ellas, todas agrupaditas, reciben placenteras el suave riego y se sa-

cuden á toda prisa, bañándose en agua y en satisfacción.

Son pequeñas y parece que llenan todo el espacio: son oscuras y parece que alegran á la misma luz con sus colores; son alegres parleteras más bien que adiestradas cantoras, y semeja que, con su algarabía inundan el ambiente de los tonos más delicados y de la más rica armonía.

Se marchan, y con ellas se va el estío y tras él se amortigua el calor, palidece la luz: se desprenden las hojas, y todo, hasta el alba, se impregna de tristeza y de melancolía.

Son como la florida juventud en la existencia individual, como los niños en la vida humana; son como la aristocracia en la sociedad, como las clásicas dueñas de los tiempos quijotescos, como las elegantes damas de la civilización contemporánea. Como los niños, andan siempre alegres con la alegría de la inocencia y del candor, como las dueñas y las damas, van siempre hermosas con la hermosura de la modestia y de la honestidad, con su oscuro y brillante manto, con su níveo y alisado pechuelo, y con la cabecita envuelta en tocas y capuchas, que aumentan el encanto de las amables avecillas.

Seáis, pues, bien llegadas, pulcras golondrinas, perpetuas enamoradas del calor y de la luz; dulces amigas de la sociedad, pero de la sociedad pacífica, quieta y sosegada; mensajeras de cariño, portadoras de inefables armonías... Seáis bien llegadas, aves de místico recuerdo y de sublime lirismo, que con vuestros amorosos píos hacéis llorar á las almas nobles y con vuestro alegre parloteo las hacéis reír endulzando los pesares de la vida. Quiera el cielo que vuestra estancia sea larga entre nosotros. Colgad tranquilas vuestros nidos de los aleros de nuestros tejados, ó entrad, si más os place, á colgarlos en los rincones de nuestras viviendas. Despertadnos, en los amaneceres, con el regalado alboroto de vuestros picos, y en las caídas de las tardes, elevad nuestros corazones á Dios, convidándonos á rezar con vuestros melancólicos arrullos, leves como un suspiro, tiernos como una endecha, soñadores como un romance, amorosos como un sentido madrigal... En los lúgubres días de la Semana Santa, enseñadnos á meditar al pie de la Cruz, y en las glorias de la Pascua impregnadnos con las sonrisas y alegrías que vertéis por la diáfana atmósfera cuando vagáis por ella sacudiendo vuestras alitas salpicadas de reflejos é irisaciones de luces.

M. S.

À la soledad de María

Sombría la luna, su luz cenicienta
bañada por triste y opaco cendal,
besaba á una Virgen, absorta... y atenta
á lúgubre aspecto de un cuadro letal:

Un Dios que quedaba sin sangre en las venas,
su Madre estrujado su fiel corazón,
quebrando del hombre las duras cadenas
que el mismo forjara en nefanda traición.

Y han visto sus ojos el crimen que asombra
y el crimen iguala su inmenso dolor;
de entonces el mundo la aclama y la nombra
la Virgen del llanto, ó la Madre de amor.

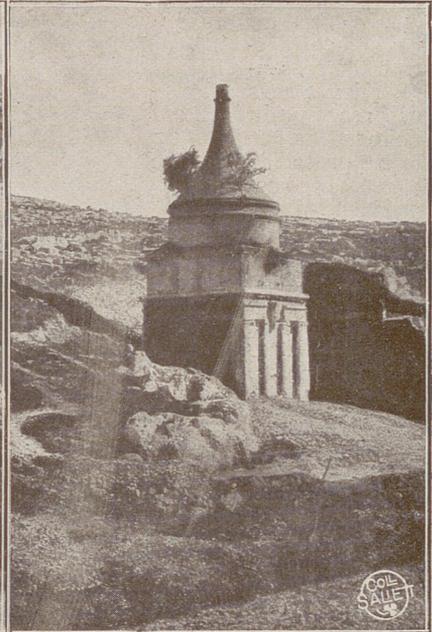
CAYETANO FÁBREGAS.



Interior de la iglesia del Sto. Sepulcro



El lavatorio de los pies



Valle de Josafat y tumba de Absalón

Presentamos hoy á nuestros lectores algunos de los sitios santificados con la presencia de nuestro divino Salvador.

Jerusalén.—Interior de la Iglesia del Santo Sepulcro.

La iglesia del Santo Sepulcro, obstruída en parte por el infinito número de capillas pertenecientes á diversas comuniones cristianas, se compone en realidad de tres iglesias superpuestas: La iglesia de la Invención de la Santa Cruz, que viene á ser una cripta; la del Santo Sepulcro, que está situada en planta baja y en medio de la cual se encuentra aislado el sepulcro en que estuvo Jesucristo; y la iglesia llamada del Calvario, que está sobre de las otras dos.

Esta iglesia superior la forman dos capillas separadas por una arcada; en una de ellas el altar, ocupa el mismo sitio donde la Cruz de Cristo estuvo plantada y pertenece á los cismático-griegos; el otro altar que pertenece á los católicos y está servido por PP. Franciscanos, ocupa el lugar donde el divino Salvador fué atado á la Cruz.

El lavatorio de los pies. Nuestra fotografía está tomada un Jueves Santo en la plaza de la Iglesia del Santo Sepulcro.

Parecerá quizás extraordinario que esta ceremonia tan en uso en toda la cristiandad se haga fuera de la iglesia; ello es debido á que los católicos tienen el privilegio de ocupar ellos solos el interior de la iglesia del Santo Sepulcro desde la mañana del jueves hasta el mediodía del viernes santos, lo cual hace que los cismático-griegos hagan sus ceremonias en otras partes.

Estos levantan sus altares cerca la puerta de dicha iglesia, y como los cismáticos en Palestina, por desgracia son los más numerosos, hay una enorme multitud que no pudiendo contenerla la plaza se instala en las terrazas de las casas vecinas y sobre las cornisas del mismo templo para presenciar la ceremonia.

Valle de Josafat—Tumba de Absalón.—El valle de Josafat es una de las curiosidades extramuros de Jerusalén; es un profundo valle situado entre la montaña de los Olivos y el monte Sión, pero que no debe su celebridad sino á la tradición bíblica de que es el sitio destinado al postrero Juicio. A esta tradición es debido que este valle se halle sembrado de piedras sepulcrales.

Entre estas miles de tumbas antiguas y modernas, donde en algunos sitios las piedras se tocan una á otra, hay cuatro que son célebres por el nombre que la tradición les ha dado. Estas son las tumbas de Absalón, de Zacarías y Santiago, levantadas y talladas en la roca al pie de la montaña del Escándalo, probablemente en la época de los primeros Macabeos.

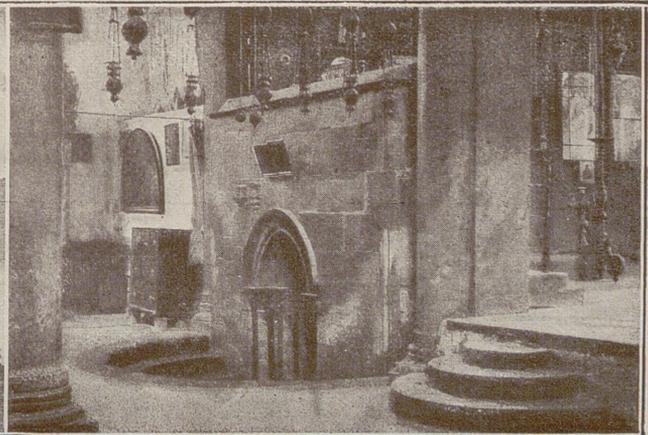
La Santa Misa á orillas del Jordán.—Como es sabido, en sus aguas fué bautizado nuestro Señor Jesucristo, por esta razón todos los peregrinos que acuden á Tierra Santa lo visitan y como recuerdo provéense de agua de dicho río. Como generalmente en todas las peregrinaciones van acompañados de algunos sacerdotes, raro es el que alguno de ellos no celebre el Santo Sacrificio en el lugar que santificó Cristo con su presencia.

Bethleem.—Gruta de la Natividad.—El pesebre del establo en el que nació Jesucristo sirve de altar á la capilla subterránea, ocupa el área del antiguo establo y recubierta por la iglesia de Santa María de la Natividad.

Esta iglesia fué comenzada por la emperatriz Santa Elena, madre de Constantino, y terminada por Justiniano.



Misa á orillas del Jordán



Iglesia de la Natividad

Camino de vida

Fugaz y miserable es todo lo del mundo y el mundo mismo, fenómeno que han observado todas las generaciones y que no ha podido destruir la presente, quizá la más despreocupada de todas las que la han precedido y cuyo fenómeno viene á demostrar de una manera palmaria, que quien riges los destinos de todo lo que vive y muere, es principio y fin de todo, es inmortal y eterno, es Dios.

Dios quiso señalar á la criatura su obra más perfecta, la senda de eterna vida, para cuyo goce salió de sus manos creadoras, y para que de ella no se apartara, impuso deberes que en su nombre fueron recordados á su pueblo por los patriarcas y profetas, y dados por escrito á Moisés, y no bastando todo ello, su amor inconmensurable quiso ser Redentor.

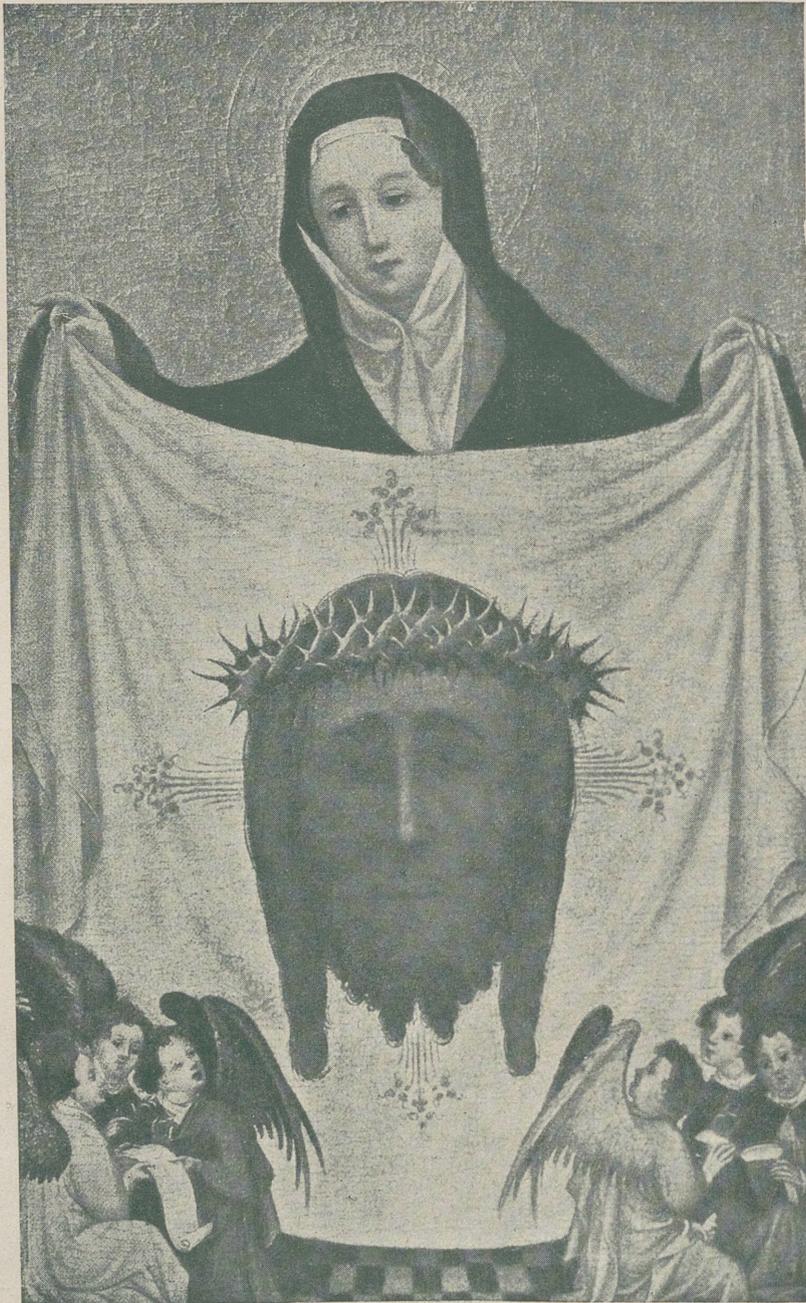
La obra de la Redención, he ahí la que el pueblo cristiano conmemora estos días, con bastante frialdad por cierto, por muchos que en su indiferencia parece quieren engañarse pretendiendo olvidar que la tierra es un destierro, terminado el cual ha de comenzar la vida definitiva de premio eterno y de eterna expiación.

Libro de meditación diaria debería ser para todo cristiano la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, para compenetrarnos de la grandeza de su amor y de su sacrificio, y de nuestra pequeñez é ingratitud.

Mientras cruzamos este destierro de la tierra como peregrinos, es la queja continua nuestra compañera; todo se opone á nuestros gustos, surgen dificultades

para la realización de nuestros propósitos, nada basta á satisfacer nuestras pasiones, soñamos continuamente en gozar, queriendo que sea un paraíso lo que por voluntad del Omnipotente está dispuesto sea un destierro, una lucha continuada, una expiación voluntaria merecedora de alta recompensa ó de expiación forzosa preludio de la que no tendrá fin.

LA VERÓNICA



Cuadro de Kolingsdher Meister Un

Considerando lo que representa el que todo un Dios se haya hecho hombre, y como hombre sufra lo que sufrió Jesucristo en su vida mortal para redimirnos y salvarnos, y al darnos nuestra parte del amor inmenso que ello representa, incomprendible á nuestra parquedad de entendimiento, no es posible que seamos ingratos.

Somos desobedientes á los mandatos del Padre y pagamos sus finezas de amor con injurias, porque desconocemos á Dios y no le conocemos porque las nieblas de las pasiones oscurecen nuestra inteligencia y destroran nuestro corazón.

Si así no fuera, veríamos con claridad meridiana, que este destierro, verdadero valle de lágrimas, es camino que conduce á la eterna Sión, para gozar de las delicias del Paraíso prometido; pero para ello precisa seguir á Jesucristo, cuya vida mortal, como ejemplo á imitar, nos ha sido dada por nuestro Creador.

Hay que seguir á Cristo, siempre y en todas partes, imitar su ejemplo de virtud, de pobreza y de sacrificio, llevar resignados la cruz sobre los hombros como cumplimiento del deber, pues en todos los estados, en todas las situaciones en que nos veamos afligidos y contrariados, azotados por el infortunio, la desgracia, la ingratitud y la persecución, hallaremos otro caso igual pero de más intensidad en la

vida de Jesucristo, y Jesucristo era el Hijo de Dios. Para que no desmayáramos, para que no tuviéramos jamás excusa alguna para olvidarnos del tiempo que el Hijo del Hombre vino á participar de este destierro, entre el día de los efímeros aplausos y desborde de entusiasmos de las muchedumbres veleidosas y el de los aullidos de las turbas seducidas por los fariseos confabulados en el Sanhedrin que le condenaron á muerte en afrentosa cruz, realizó el portento de los portentos, el acto más estupendo de amor, milagro de los milagros, en que Jesucristo se entrega perpetuamente á los hombres en la Sagrada Eucaristía.

Seguir á Jesús, amar á Jesús, como Jesucristo llevar nuestra cruz, sin hacer caso de lo que el mundo diga y haga, sin envanecernos de los aplausos ni inmutarnos por los insultos, fuertes ante la adversidad y humildes ante la fortuna, pensar en cristiano y obrar y practicar como tal; he ahí el camino de vida á seguir á que nos invita continuamente Dios nuestro Señor, criador y Redentor nuestro.

JOSÉ FONT
FARGAS.



Salivitas de nuestro Señor

El tambor resonaba tétricamente, llegando sus ecos como los de una tempestad lejana, á las solitarias calles de Jerusalén. En los intervalos de sus acompasados redobles, se percibía un sordo pero intenso rumor que así crecía como ola gigantesca estrellándose contra las rocas, como decrecía súbitamente como vientecillo que juguetea con las hojas de inmenso bosque. Entonces hendía los aires el agudo sonido del clarín como prolon-

gado sollozo, y una voz recia anunciaba el pregón de muerte...

Camino del Calvario iba Jesús con el pesado madero á cuestas, rodeado de sayones, seguido de dos delin-

cuentes, contemplado por ingente multitud que se estrujaba por estar más cerca y verle más á su sabor, sin compasión ni lástima, antes con exterior regocijo... Unas mujeres que sintieron su corazón, destrozado al considerar tanta injusticia, recibieron consuelo de la Víctima inocente...

—No lloréis por Mí, hijas de Sión...

Otras que se acercaron á limpiarle el sudor sanguinolento que bañaba su rostro, se volvieron con la Santa Faz dibujada indeleblemente en sus lienzos como imperecedero recuerdo...

Jesús estaba agostado; sus carnes flageladas dejaban aparecer los huesos, su cabeza taladrada derramaba sangre sobre su hermosa cabellera y apagaba la luz de sus ojos... La Cruz se hundía dolorosamente en sus heridos hombros y las piernas sin savia de vida se doblaban y rodaban por tierra...

Fué necesario que un Cireneo le ayudase á llevar la pesada carga.

■ Pasó por delante de una fuente y pidió agua. Un judío que allí había le despreció con

CRISTO EN LA CRUZ



Cuadro de Derr Umeister

sarcasmo cruel.

—Anda, anda, anda,... clamó el judío.

—Anda, anda, anda, mientras el mundo sea mundo... respondió Jesús.

Y el judío vaga todavía errante por montes y aldeas, sin hogar, sin Dios y sin patria.

Los cárdenos labios de Jesús estaban sedientos como los pétalos de una flor llevada al desierto. Su lengua árida se pegaba al paladar. ¡Y no había quien le diera una got de agua! De aquel horrible tormento había de

quedar un recuerdo en la tierra. Jesús levantó los ojos al cielo, juntó luego los labios y escupió un poco de saliva pura como un ampo de nieve, de aquella boca seca, humedecida solamente por algunas gotas de sangre.

La saliva cayó en un recodo del camino, en la vertiente de la cuneta por donde no podía pasar la gente. La tierra se reblandeció y la ocultó amorosamente en su seno.

Cuando tres días después el sol apareció en el horizonte sin su gasa de luto é iluminó con inusitado brillo el cuerpo radiante de Jesús resucitado, en la cuneta donde se había depositado la santa saliva, brotó un grupo de blancas florecitas.

Los ángeles del Sepulcro, luego que hablaron con la Magdalena, fueron á contemplar aquella maravilla. Reverentemente besaron el lindo manojito, y luego arrancando algunas de sus florecitas las echaron por los aires, quienes se cuidaron de esparcirlas por todos los continentes.

Por esto contemplamos en los bordes de los caminos estas lindas florecitas agrupadas y diminutas como globitos de saliva.

En las lenguas hermanas del lemosín, se las llama gráficamente «escupinadetes de nostre Senyor».

JUAN MANUEL BORRÁS

Onda, Abril 1912.



MARGINAL

Que es continuación de la anterior

Extinguiese lentamente el eco de la Verdad en la banal y prostituída paganía de los días nuestros. «Paganismo mil veces peor que el antiguo», repetiré con la dureza de Gimrock, el célebre escritor germánico.

Todo espíritu que vea y reflexione, sentirá amargamente aquellas palabras que arrancaron del pecho armonioso de Víctor Hugo, como un arpa, las manos divinas de una luz pasajera: «en medio del progreso que á nuestra edad ufana, en medio de este brillo de un siglo que agoniza, una cosa, ¡oh Jesús! en secreto me espanta: el eco de tu voz que va debilitándose.»

Cristo es la Verdad, y Cristo vestido de una túnica de loco es conducido á empellones entre risotadas y palabras soeces, de la casa de un degenerado á la casa de un escéptico; el degenerado quería sólo apacentar su curiosidad; Jesucristo no abrió su boca ni levantó sus ojos; abomina el Cordero inmaculado la inmundicia; al escéptico le hablará: sus palabras de vida eterna moverán el corazón envuelto entre brumas á preguntar por la luz; le dirá, como Pilatos, «qué es verdad», y antes que Jesucristo comience á decírselo, se levantará, se apartará de El, no le querrá oír, se dirigirá á las multitudes, y encogiéndose de hombros les repetirá: «*non inventio in eo causam;*» no quería oírle, qui-

zás vislumbraba consecuencias necesarias que afligirían su carne y su orgullo, en su faz se dibujan las arrugas de la ignorancia como un estigma de cobardía.

Cristo es la Verdad, y Cristo escupido y abofeteado, azotado y coronado de espinas, vestido de una púrpura vieja, llevando en las manos una caña vacía, es presentado á las turbas que rugen; *tolle, tolle, crucifige eum!* Saturado de humillaciones, camina con la cruz á cuestas, camino del Gólgatha, para ser crucificado...

La Verdad hecha irrisión de la plebe, la Verdad perseguida y martirizada, la Verdad condenada, despreciada y pisoteada como un vil gusano de la tierra. Ved ahí *la miserable condición de los tiempos actuales.*

Ahora, como entonces, siguen sólo la Verdad unas mujeres y un hombre... y aun, de lejos.

SANTIAGO BRANDOLY.



La Traición

A la rojiza lumbre vacilante de las antorchas, cruza la espesura la soldadesca impía, que procura prender al Justo con rencor triunfante.

Al frente vá, y se acerca vacilante Judas, que con hipócrita dulzura sella atrevido con su boca impura de Jesús el bellissimo semblante.

Ya consumada la traición y venta, el precio abominable de su afrenta oculta con solícitos cuidados...

Tambien nosotros á Jesús vendemos, y viles pecadores, merecemos ser al odioso Judas comparados.

La Negación

A casa de Caifás vá maniatado entre ultrajes, Jesús, manso y sufrido, y por el vil Consejo reunido de impostor y blasfemo es acusado.

Pedro en el atrio espera anonadado, y al verse á su pesar reconocido, niega á Jesús, por el pavor vencido, temiendo antes la muerte que el pecado.

¡Oh flaqueza y extraña cobardía que nosotros copiamos cada día ante el miedo inclinando nuestras frentes!

Mas, ¡confiese el cristiano su creencia!
¡No haya humanos respetos ni prudencia!
¡Seamos para el bien siempre valientes!

PILAR DE CÁVIA

Iban cayendo las sombras
Sobre la ciudad deicida,
Trocándose en noche oscura
Las luces del claro día;
Iban huyendo las aves
Y dejando la campiña
De aquella ciudad, orgullo
y gloria de Palestina:
Vagaban sobre las cumbres

Grupos de nubes plumizas
Y encima de ellas el trueno
Bramaba con roncadas iras;
Mudos volaban los céfiros,
Pasaban mudas las brisas,
Y mudas iban las fuentes,
Por las cañadas sombrías;
Y sobre el triste Calvario,
Mirando una cruz bendita,
Y una frente coronada
De una corona de espinas,
Y unos ojos cristalinos
Que amorosamente miran,
Y unos labios entreabiertos
Que bendicen y agonizan,
Llorando estaba una Madre.
Llorando estaba María.
Yo quiero llorar contigo,
Madre de Jesús dulcísima,
Quiero sentir tus sentires,
Quiero sufrir con tus cuitas,
Quiero hacer de tu dolor
La corona de mi vida.
Mas ¿en dónde tengo lágrimas
Como las tuyas, María?...
Lágrimas tengo, Señora,
Pero son lágrimas más,
Y lágrimas de los hombres,
Lágrimas son egoístas:
Estas lágrimas no valen
Al pié de la Cruz bendita.

Lágrimas que desde el fondo
Del corazón de María
Salís á los ojos bellos
De esa Madre dolorida;
Lágrimas que vais rodando
Por esas castas mejillas
Que son encanto de Dios,

Luz de la gloria divina;
Lágrimas, en fin, que sois
Las señales inequívocas
Del dolor de los dolores,
Caed en el alma mía.
Caed y la lavaréis
De su impureza nativa,
Y entonces podré llorar
Al pié de la Cruz bendita.

RESURRECCIÓN DE CRISTO



Cuadro de Matthias Grunewald

La resignación es bella virtud.
Nada en el mundo hay más alto que doblegar la
cabeza á su peso.
Cuanto más el hombre se humilla, más exaltado
está ante Dios y ante su propia conciencia.
Porque la humildad es flor que cuanto más escondi-
da, más perfume lanza.

Su raíz no está en el mundo.

Su fuente es el cielo.

Hasta que el Cielo vol-
vió á abrirse para los hom-
bres con la sangre preciosa
del Redentor, la resigna-
ción, hija de la humildad,
no anidó en el mundo.

El paganismo la desco-
noció por completo, porque
su imperio fué el de la
fuerza.

Y la humildad es todo
amor, todo concentración
en la ley de la más alta
paternidad, todo vida ínti-
ma iluminada por Dios y
templada en el más alto
espíritu de sacrificio.

¡Niégate á tí mismo!

¡Eleva el corazón á Dios
y entérgate á tus her-
manos!

Cuanto más te niegues,
más grande serás ante tu
propia conciencia.

¡Sublime paradoja esta!
Únicamente el individua-
lista, el que se coloca pri-
mero que todos, ante to-
dos y por encima de to-
dos, es el más pobre de
alma, el más raquítico de
afectos, el más estéril de

amores.

En cambio, el que se entrega todo á Dios y á los
hermanos, el que se desconoce á sí mismo, es el
que más fuerte vida interna alcanza, es el que más
amores tiene en su corazón, es el que más afectos
irradia.

Por esto el hombre social debe empezar por des-
conocerse, por negarse á sí mismo, para ser todo
de Dios y de los demás.

Cuanta mayor resignación haya en el pecho, ma-
yor obra de apostolado se hace. Porque la resigna-

A. G.

Semana Santa 1912

ción respira amores, humildad santa, aroma de huerto cerrado, vibración de vida íntima, que es la vida verdadera de las almas.

* * *

¡Obrero! ¡Resígnate!

¡Patrono! ¡Resígnate!

Sed humildes en la justicia.

¿Desconocer el derecho? Jamás; la justicia es el alma. Pero la resignación, que es grande amor, ya que es grande negación de sí mismo en aras de un bien más alto, es el mejor cofre para perfumar la justicia, para hacer amable el derecho, para dar suavidades á la ley.

* * *

Y nosotros que un día y otro día tratamos de la justicia, del derecho, de la reivindicación del obrero, bien podemos hoy justificar las líneas que preceden dedicadas á la Resignación y á la Humildad.

Las claridades de la Oración del Huerto inundan nuestro espíritu de amores y nuestra sociedad de armonías de paz con aquel *Fiat voluntas tua...*

JOSÉ M. GICH.



Retumba con su tétrico estampido el trueno con furor en la montaña, se refugia el pastor en la cabaña, brama el tigre con hórrido alarido.

Y tiembla el mundo, el sol entresticado se oculta entre celajes y se empaña, y rugé el huracán con fuerza extraña; la oscuridad del mundo es el vestido.

El Universo en pleno se estremece: ¿qué sucede? ¿qué causa no sabida mudó su ley que siempre prevalece?

Es que el Hijo de Dios, en donde anida el amor hacia el hombre, dá su vida y en la Cruz redimiéndole, fenece.

JOSÉ MÉNDEZ PÉREZ

Salamanca, Abril de 1912.



ECOS JAIMISTAS

Con esplendidez inusitada celebróse en esta ciudad la fiesta de los Mártires de la Tradición.

Pronunciaron elocuentes discursos el Sr. Richard

Miralles, un Rdo. sacerdote y el jefe local, siendo aplaudidísimos.

Leyeron hermosas poesías los Sres. Acorta, Moreno y García. Un cuarteto amenizó el acto, al que asistió tan numerosa como distinguida concurrencia.—*El Corresponsal*.

El pasado día 24 celebró el Círculo DESDE OVIEDO lo Jaimista de esta capital la fiesta de los Mártires con gran esplendidez.

El propio Círculo ha fundado una escuela nocturna gratuita, con tal éxito que á los pocos días de su inauguración contaba ya con más de 70 alumnos.

Mil plácemes merece el sabio catedrático del Seminario Dr. D. José Solares, verdadera alma de dicha institución.—*El Corresponsal*.

El día 17 del pasado mes tuvo lugar en esta capital la inauguración DESDE SEGOVIA de la Juventud Tradicionalista. El amplió salón del local social se llenó de numerosa y distinguida concurrencia entre la que abundaban el bello sexo. Al ser descubierto por el señor jefe provincial don Hermenegildo Ortega, el retrato del R... Don Jaime III resonaron en el salón atronadores vivas y aplausos.

Pronunciaron hermosos discursos, el citado Sr. Ortega el Sr. Enabro, el Sr. Sanz, que en elocuentes párrafos señalaron la necesidad de la propaganda de nuestros ideales para conseguir el triunfo tan deseado.

Los Sres. Aníbal y Gómez recitaron hermosas poesías dedicadas á nuestra Bandera y á Don Jaime.—*El Corresponsal*.

Próximo á celebrarse el importante DESDE mitin de Eibar, nótese gran animación en esta ciudad y pueblos comarcanos. El presidente del círculo SAN SEBASTIÁN jaimista de Eibar Sr. Pagoaga ha venido á esta ciudad para tratar de la organización de trenes especiales para facilitar la asistencia al mismo.

Remitiré amplia información gráfica de dicho acto á esta Revista.—*El Corresponsal*.

La serie de conferencias semanales que ha organizado la DESDE ORIHUELA juventud jaimista está dando excelente fruto. La de Domingo 24 estuvo á cargo de don José Torrella, cura párroco de Santas Justa y Rufina, que trató de interesantísimo tema.

La Junta Directiva de nuestro Círculo se encargó para este año y el venidero de la mayordomía de Nuestra Señora de los Dolores, y por esto se celebrará así la tradicional procesión del Domingo de Ramos, que en los dos años anteriores no se podía efectuar.—*El Corresponsal*.



Para los tradicionalistas

FOTOGRAFIA BOHEMIA

DE

J. GARCÍA PRATS

Premiado con medalla de oro en el
Concurso 1905 del Tibidabo

Especialidad en ampliaciones
y reproducciones

Plaza del Sol, 3, 1.º, 1.ª
Barcelona Gracia

NOTA.—Solo se retrata los Domingos (aunque llueva)

Gotas digestivas

DEL DR. FREIXAS

Tomadas desde 20 á 40 según los casos indicados en el prospecto, dan excelentes resultados en las *dispepsias*, (*irritación estomaca é intestinal*), *dilatación del estómago*, *gastralgia* (*dolor ó calambres del mismo*, cuyo efecto es instantáneo), *relajación del estómago* (*atonía*, *neurastenia gástrica* (*debilidad estomacal*) *indigestiones*, *diarreas*, *vómitos*, *náuseas*, etc.

Precio: 2 pesetas frasco

DE VENTA EN CASA DEL AUTOR

Paseo de Gracia, 99, Barña.

Depositarios: Dr. Ferrer, Plaza del Angel, 6.—
Farmacia del Dr. Segalá, Rambla de las Flores, 4.

Vda. de C. GIRALT

Magníficos objetos propios para regalos. Retablos pintados sobre fondos metalizados con variedad de imágenes tríplicas, templetos y platos alegóricos.

Gran surtido de recuerdos de Primera Comunión, devocionarios con sorpresa, rosarios de varias clases, medallas, crucifijos de varios tamaños y numeroso surtido de estampas para Párrocos, Comunidades y Cofradías.

27, Canuda, 27

Fábrica de VIDRIERAS ARTÍSTICAS

EN COLORES

HUJO de Eudaldo R. Amigó y C.ª

SOCIEDAD EN COMANDITA

FUNDADA EN 1701 — 5 MEDALLAS DE ORO — PRIMERA EN ESPAÑA

Despacho:

Tapinería. 45.

Taller:

Cortes 490

y Viladomat. 110 - 112

— BARCELONA —

Trabajos de Arte y Comercio
GRAN NOVEDAD

en grabados sobre cristal y Muselina
esmalte sobre vidrio

Especialidad en curvar vidrios y cristales

Sucesor Colmado Balmes

COMESTIBLES FINOS

DE

Carlos Gironés Adán

Surtidos en cafés, quesos, mantecas, con
ervas, embutidos, champagnes y licores

DEPÓSITO DE LOS CAFÉS

marca EL GALLO de Badajoz

del anís D. CARLOS y del licor D. JAIME

Bruch, 64 y Diputación, 300

NOTA.—Casa especial para católicos y
radicalistas.

VINS

DE TAULA,
DE POSTRES

Clase especial pel Sant Sacrifici

y vinagres superiors

CULLITA PROPIA DE

JAUME HORTAL

Encarnació, 7, — GRACIA

SE SERVEIX Á DOMICILI

Antigua y recomendable casa

Vda. de A. Esmarats

Corribia, 10 y 12.-Barcelona

Especialidad en cutís, tejidos de algodón y en la fabricación de artículos
- - - - blancos - - - -

Boletín de Suscripción

D. residente en calle

..... núm. provincia de se suscribe por (1)

al periódico LA VOZ DE LA TRADICIÓN (2) de de 1912 (3)

(1) Un semestre ó un año.—(2) Población.—(3) Firma y rúbrica.

Sombreros y gorras

DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD PARA EL CLERO

Trinchet

Calle de Santa Ana, 11 y 13
Sucursal en Tarragona

DOLOR

reumático, inflamatorio y nervioso, se logra su curación completa tomando el tan renombrado **DUVAL**, que con tan feliz éxito vende la conocida Farmacia Martínez; Centro calle Robador (esquina S. Rafael, 2).

Cerrajería Artística

— DE —

Hijo de Pedro Plensa

Especialidad en el ramo de obras y todo lo concerniente en el ramo de fumistería

PERE SERAFÍ (LEÓN), 4.
Gracia.—BARCELONA



≡ **Clínica del Dr. Ferrer Prat** ≡

Médico del Hospital del Sagrado Corazón

Vías urinarias y enfermedades de la mujer

Plaza de San Agustín Viejo, 11, pral.

De 11 á 1 y de 3 á 5

PARTICULAR: Lauria, 49, pral., de 3 á 5



Colmado

— DE —

Francesch Nubiola

COMESTIBLES FINOS

Paseig de Gracia, 102 (Chanfrá Roselló)

Se serveix a domicili telefon 3.960

BARCELONA

Pianos y Armoniums

DE ALQUILER

AFINACIONES y REPARACIÓN

Planeta, 41. GRACIA

En Manresa se reciben encargos.
Calle Sobrerroca, número 2, principal

ZAPATERÍA

⊗ **LA MONTSERRATINA** ⊗

Pablo Miret

ESPECIALIDAD EN CALZADO A MEDIDA

Librería, 1. Sto. Cristo. 89-Barcelona (Sans)

Novedades para Señora

Sedería, Lanería y Lencería

Camisería, Corbatería y Géneros de punto

— DE —

Juan Llosas

Argiellés, 19 (Plaza de la Revolución) GRACIA

Casa recomendable en GÉNEROS DE PUNTO

— DE —

Pedro Ollé

Precios de Fábrica ☼ Se fabrica á medida

Cardenal Casañas, 4.-BARCELONA

PELUQUERÍA

Ildefonso Roig

Asturias, 5.—Barcelona

Se sirve á domicilio. Se tiñe cabello y barba

